



## **DECLARACIÓN**

**Iniciativas Galardonadas con el Premio Nacional de Paz  
Medellín, mayo 13, 14 y 15 de 2007**

**Hoy, las voces de la guerra narran SU verdad.**

**Hoy, los tejedores de la vida, los protagonistas de acciones de dignidad encarnadas por miles y miles de ciudadanos que no creemos en la violencia, seguimos construyendo otra realidad.**

**Somos nueve experiencias que hacemos parte del esfuerzo colectivo de muchos y muchas colombianas, que creemos en un país levantado sobre otros cimientos; cimientos democráticos de respeto profundo por la vida humana y nuestro entorno, por la dignidad del otro y por la propia.**

**El Premio Nacional de Paz es para nosotros un reconocimiento a la perseverancia de múltiples voluntades que, en comunidad, hacemos posible día a día caminos hacia una sociedad donde niños, niñas, jóvenes, mujeres y hombres de distintas condiciones y etnias, convivamos en nuestros territorios solidaria y democráticamente.**

**Las iniciativas, hemos asumido este reconocimiento como una reafirmación de las convicciones que animan a las comunidades que con empeño, creatividad, valor y dedicación sostienen la vida, la historia y la memoria.**

**Estamos aquí, al lado de las mujeres que en medio del silencio cómplice de una sociedad indiferente y a pesar de la intimidación de los guerreros, se atreven a exigir la verdad sobre el destino de sus hijos. Las mujeres de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, representan a quienes no hemos encontrado una respuesta sobre las víctimas en todo el país. Su esfuerzo demanda mucho más que las voces de aliento, requiere del ejercicio político y comprometido de una sociedad que entienda, promueva y multiplique este grito por la dignidad de quienes han sido silenciados.**

**Somos conscientes de la responsabilidad social que ello significa para preservar la apuesta por la vida y la dignidad del ser humano. Estas convicciones nos animan a continuar a pesar de los discursos guerreros que se promueven y pretenden saturar la vida cotidiana de la sociedad colombiana.**

**Por eso hoy manifestamos nuestra voluntad de aunar esfuerzos para incidir de manera mucho más efectiva en los diferentes espacios públicos y aportar al fortalecimiento de las iniciativas y procesos de la sociedad en favor de la paz.**



Más allá de los vaivenes y ruidos de las negociaciones del conflicto armado, creemos que como sociedad debemos construir una política nacional de paz, sólida, afincada en procesos locales y autónomos, donde el Estado y sus instituciones desarrollen su papel constitucional de respaldo y acompañamiento.

Continuaremos en la construcción de condiciones propicias para superar decididamente inequidades y desigualdades. Desde nuestros propios territorios, seguiremos generando nuevas opciones de vida con procesos productivos autónomos, solidarios y respetuosos del medio ambiente. Procesos que respondan a las características ecológicas, sociales y culturales de las diversas regiones. Procesos que hagan del desarrollo una opción por la vida, una opción sostenible en el tiempo.

La paz y la reconciliación no son asuntos exclusivos del gobierno o de los poderes hegemónicos, armados y no armados; son fundamentalmente un proceso en construcción que se ha venido desarrollando en diferentes regiones del país, a través de múltiples expresiones cotidianas y públicas, más allá de las coyunturas de la guerra.

Esta centralidad de la sociedad civil, reconoce en la dignidad de víctimas y victimarios el camino más acertado para devolvernos la esperanza de que una sociedad justa es posible.

El perdón y la reconciliación no se decretan. Su legitimidad está en las manos de quienes han sido vulnerados y que, en pleno ejercicio de su libertad, acogen este camino como opción. En consecuencia, se hace necesaria una revisión profunda de los marcos políticos y de los instrumentos y mecanismos que la desarrollan, así como también el respeto de quienes disientimos de ella y promovemos otros caminos.

Estos caminos demuestran que sí es posible otra forma de vida en medio de un país que no se resigna a la polarización.

**Pueblo Soberano de Mogotes, 10 años de trabajo comunitario permanente para el desarrollo integral y la soberanía popular con justicia social.**

**Proyecto Indígena Nasa, 27 años por la defensa del territorio, la unidad, la cultura y la autonomía.**

**Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 14 años generando con las comunidades y la institucionalidad, alternativas de desarrollo humano integral.**



**Asociación de Municipios del Ariari, 9 años gestando desde lo público el desarrollo económico y social sostenible en 9 municipios del Departamento del Meta.**

**Colectivo de Comunicaciones Montes de María, 13 años construyendo con jóvenes un nuevo ejercicio ciudadano para el cambio social desde la comunicación alternativa.**

**Comité de Cacaoteros de Remolino del Caguán, Caquetá. 18 años, promoviendo opciones de vida diferentes, de convivencia y en armonía con la naturaleza.**

**Guardia Indígena Nasa, 27 años alzados en Bastones, trabajando en la Defensa del Territorio y la Vida.....**

**Diócesis de Quibdó, 24 años acompañando a los pueblos indígenas, negros y mestizos del Chocó en la defensa de su territorio y en la construcción de sus proyectos de vida.**

**Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, 9 años exigiendo que sus hijos regresen vivos, libres y en paz.**

**Estos procesos serán más fuertes si los Medios de Comunicación comprenden que en medio de la guerra somos una narración legítima de nuestro país.**

**Reiteramos nuestra decisión política de trabajar desde un marco ético consecuente con la vida y la dignidad humana y de propiciar un proceso verdaderamente incluyente hacia la construcción de una política pública de paz para el país.**

**Con esto estamos comprometidos y en ello enfocamos nuestras voluntades y esfuerzos. Les invitamos a sumarse y a continuar trabajando juntos.**